

## Dra. Silvia Capezzuto y Dra. Marisa Nicolini

Servicio de Psicología del centro "Villa Rosa" de Hermanas Hospitalarias en Viterbo (Italia)

### ROSAS Y ESPINAS DEL COVID-19 EN VILLA ROSA

Recientemente hemos comenzado a ver la luz nuevamente después de largos meses de bloqueo debido al Covid-19 que en Italia, como es bien sabido, ha demostrado ser particularmente agresivo. En el centro Casa di Cura Villa Rosa de Hermanas Hospitalarias en Viterbo (Italia), dedicado a la asistencia de personas mayores, estamos volviendo gradualmente a la normalidad, después de que la Autoridad de Salud Local haya comprobado que toda la Comunidad del Hospitaria estamos libres de coronavirus.

El centro ha permanecido dos meses y medio totalmente cerrado, con el objetivo de mantener a toda la Familia del Hospital a salvo y unida, aunque físicamente espaciada, para luchar no solo contra el virus, sino también contra la sensación de pérdida y soledad que han experimentado los residentes, especialmente, quienes comentan: "a pesar de este período de interrupción de muchas actividades y la distancia forzada de mi familia, agradezco a las Hermanas Hospitalarias y a todos los profesionales que siempre nos han hecho sentir apoyados y acompañados".

Otro de nuestros residentes también reconoce: "reflexionando sobre en este período, aparentemente vacío, considero que ha sido una ocasión para acercarnos y apoyarnos, aún más, entre los residentes". El aburrimiento y el vacío de estos meses han supuesto una oportunidad para reflexionar más; sobre mí mismo y la historia de mi vida, así como para revisar algunos de mis valores". Consideramos que es particularmente importante compartir la conmovedora experiencia del Padre



Mario, también residente del centro: "Durante el período de confinamiento, me sentí como un sacerdote que ya había concluido su misión. En cambio, descubrí que el Señor también usa a aquellos que ahora parecen inútiles, para continuar su trabajo. El gerente del centro me preguntó si tenía ganas de administrar los sacramentos a los residentes y dar una palabra de consuelo a quienes a menudo sufren solos. Inmediatamente respondí: estoy aquí para lo que me necesiten, conozco el riesgo de la situación y me siento llamado a dar consuelo desde mi cama del hospital".

Concluimos con el reconocimiento y la gratitud a toda la Comunidad Hospitalaria que al ofrecer lo mejor de sí mismos, a todos los niveles, tanto personal como profesional, y en las diversas áreas de responsabilidad, han detenido la entrada de Covid-19 en el hogar de ancianos Villa Rosa. Todos ellos han llevado a cabo, con dedicación y coraje, una atención integral a la calidad, cargada de humanidad, practicando la hospitalidad.

Esperamos que cuando termine esta pandemia, la humanidad camine hacia un futuro más brillante, lleno de valores. Juntos podremos conservar y desarrollar el legado de San Benedetto Menni uniendo: "ciencia y caridad"